1. **El Pastor (Salmo 23).**
	* Al componer sus salmos, David se veía a sí mismo, y al pueblo de Israel, como ovejas bajo el cuidado personal del Pastor divino (Sal. 23:1-4).
	* ¿Qué relación existe entre Dios (nuestro Pastor) y nosotros (ovejas de su prado)?
		+ Dios es nuestro Creador (Salmo 95:6-7)
		+ Dios es nuestro Salvador (Salmo 28:9)
		+ Dios es nuestro Guía (Salmo 78:52)
		+ Nosotros le alabamos (Salmo 79:13)
	* Jesús es el Buen Pastor. Nosotros le pertenecemos porque Él nos creó, nos salvó y nos guía (Jn. 10:4, 11-12).
	* Cuando entramos en una relación íntima con Él, reconocemos su voz y formamos parte de su rebaño (Jn. 10:4-5, 16).
2. **El Mesías sufriente (Salmo 22).**
	* Salmo 22 es una predicción de los sufrimientos del Mesías. Se cumplió exactamente en la crucifixión de Jesús.
	* A pesar del rechazo de su pueblo, y del sufrimiento al que fue sometido, Dios convirtió a Jesús en la “piedra angular” del Templo espiritual (Sal. 118:22; Ef. 2:20-22; 1P. 2:4).
	* Si nos dejamos caer sobre esta “piedra” seremos quebrantados, y alcanzaremos salvación; pero, si lo rechazamos, seremos desmenuzados, y estaremos perdidos (Lc. 20:17-18)
3. **El Hijo de David (Salmos 89 y 132).**
	* Dios hizo un pacto con David y lo declaró “primogénito”, es decir, el mayor entre los reyes de la tierra (Sal. 89:27). Prometió bajo juramento que la descendencia de David se sentaría para siempre sobre el trono de Israel (Sal. 89:3-4).
	* Sin embargo, Dios rechazó a su ungido y le quitó el reino (Sal. 89:38-39). ¿Por qué?
	* La parte humana del pacto fracasó (Sal. 132:11-12). Sin embargo, Dios mantuvo su pacto (Sal. 89:30-37). Jesús, el hijo de David, el ungido, se ciñó para siempre la corona real (Sal. 132:17-18).
4. **El Rey Eterno (Salmo 2).**
	* En la resurrección, Dios declaró a Jesús su Hijo engendrado (Sal. 2:7; Hch. 13:32-33). Esta expresión indica que Jesús asumía el pacto davídico y se convertía en Rey Eterno (Sal. 2:8-12).
	* Satanás había deseado usurpar el trono, acusando a Jesús de ser un Rey injusto. Pero, a partir de la resurrección, Jesús se sienta nuevamente en el trono de Dios (Sal. 110:1). Una vez demostrada la falsedad de las acusaciones, Jesús es adorado en Cielo y Tierra, a la espera de la destrucción final del pecado y la rebelión.
	* ¿Cómo es el reinado de Jesús? Es fuerte, quebranta con vara de hierro (Salmo 2:9; 89:13); es justo y misericordioso a la vez (Salmo 89:14); es protector para sus súbditos (Salmo 89:18).
5. **El Sacerdote celestial (Salmo 110).**
	* Un juramento establece a Jesús como rey (Sal. 132:11), y un juramento lo establece como sacerdote (Sal. 110:4).
	* Como miembro de la tribu de Judá, Jesús estaba excluido del sacerdocio. Sin embargo, Dios mismo lo declaró sacerdote según un ministerio superior (y anterior) al sacerdocio levítico (Heb. 7:14-15).
	* ¿En qué aspectos es superior el sacerdocio de Jesús?
		+ Heb. 7:21. Se basa en un juramento
		+ Heb. 9:24. Ejerce su ministerio en el Santuario Celestial
		+ Heb. 7:23-24. No está afectado por la muerte
		+ Heb. 7:25. Su intercesión y salvación es continua
		+ Heb. 7:26. Es perfecto y compasivo
		+ Heb. 6:20. Puede representarnos directamente ante el Padre